



# el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

## La presencia femenina en ofrendas de hace tres mil años en Nexpa, Morelos

Arq[lo. Raúl Francisco González Quezada  
Arq[la. Juana Mitzi Serrano Rivero  
Proyecto Cuevas Secas. Sur de Morelos

La comunidad morelense de Nexpa, al sur del estado, en el municipio de Tlaquiltenango, abriga uno de los contextos arqueológicos más significativos en la historia regional morelense. Enmarcada por las ondulantes figuras del Río Cuautla, Nexpa ha sido escenario de la investigación arqueológica y paleontológica en una serie de ocasiones desde hace varias décadas que ha dejado algunas respuestas y mucha inquietud académica.

Hacia 1970 el arqueólogo David C. Grove realizó una serie de excavaciones arqueológicas al oeste de la escuela local, en uno de los puntos más elevados de la zona arqueológica. Guiado por los previos hallazgos realizados por vecinos que con curiosidad de diferentes tintes se abrieron paso entre zonas habitacionales pretéritas, Grove se acercó de esta manera, a una de las aldeas más antiguas de la que se tiene registro en el estado de Morelos.

Se trata de una aldea con una primera ocupación identificada entre el año 1330 y el 1070 antes de nuestra era (Grove 2010:55). Los contextos excavados por él pertenecen fundamentalmente a diez entierros humanos en contextos de áreas habitacionales; el análisis de los tratamientos mortuorios, sus ofrendas asociadas, así como el análisis de los materiales recuperados en la totalidad de los depósitos arqueológicos excavados nos ha permitido formarnos algunas ideas sobre la vida cotidiana de esta aldea entre esos primeros siglos de ocupación de la región.

Sabemos ahora, que la alfarería era un modo de trabajo altamente especializado en América Media para ese momento, en Nexpa se consumían artefactos cerámicos para la preparación, presentación y consumo directo de alimentos con alto grado de especialización técnica en su manufactura, múltiples ejemplares de esta vajilla se destinaban como ofrenda en el tratamiento mortuorio. David Grove ha llegado a asegurar que esta tradición cerámica pertenece a la llamada cultura Tlatilco (Grove 2010:55), ampliamente documentada desde hace muchas décadas, tras el hallazgo del "cementerio" de Tlatilco en la Cuenca de México, con sus miles de piezas arqueológicas recuperadas y sus decenas de entierros registrados. En este momento, ya existía también un modo de trabajo sobre lítica tallada, navajillas y lascas de obsidiana fueron también recuperadas en los contextos excavados. Claro está, artefactos de lítica pulida como metates y manos de metates se encontraban también presentes. Parte de la dieta vegetal la conformaba el maíz, el frijol y la calabaza, pero también se encontraron restos de frutos como la ciruela; en la dieta animal se habían incorporado el guajolote, aunque también se localizaron restos óseos de venado cola blanca, jabalíes de cuello grueso, conejos, perros, así como conchas de moluscos de agua dulce, tanto local para alimentación, como para ornato provenientes tanto del Golfo de México, como del Océano Pacífico. (Grove 1974:15 y ss.; 2010:55).

Mientras en Nexpa florece esta aldea hace más de tres mil años, en Chalcatzingo durante la fase Amate (1500-1100 a.n.e.) tenemos una ocupación con presencia ya de arquitectura monumental (cfr. Grove 1987; Avilés 1995), se trata del asentamiento



Artefactos cerámicos localizados en las excavaciones. (Grove 2010:56-57)

más grande de la Cuenca Media del Río Amatzinac clasificado como Pequeña Población, junto con diez Residencias Aisladas relacionadas (Hirth 1987). En las inmediaciones de Nexpa también se encuentra una comunidad de mayor tamaño que ésta en San Pablo (Grove 1967, 1970, 1974), y ambas compartían una red de intercambio o comercio con sitios que controlaban la extracción de obsidiana de *Otumba* en el actual estado de México (67 %) y de Paredón en el actual estado de Puebla (33%) (Charlton, Grove y Hopke 1978:809). En *Cacahuamilpa*, en la Cuenca del Río *Amacuzac* se investigó una pequeña aldea de esta temporalidad asociada a contextos funerarios (González 1976; Lagunes 1976). En *Olintepepec* en el actual municipio de Ayala, ubicado en la Cuenca del Río Cuautla existía ya, un asentamiento mayor hacia el Preclásico Temprano (Piña Chan 1956-57). En Tlaltizapan, en el Cerro Chacaltepec también había una ocupación sincrónica con Nexpa, así como en Gualupita, en pleno Cuernavaca (Grove 1974:54-56). El Preclásico Temprano en Morelos ha sido caracterizado por Grove como un momento donde los asentamientos humanos se encontraban indisolublemente asociados a cuerpos permanentes de agua, con acceso tierras de alta capacidad agrícola. Existirían centros rectores por cada región, rodeados por asentamientos de menor tamaño, Nexpa sería por ejemplo, una comunidad subordinada al sitio mayor de San Pablo (Grove 2010:60). De hecho, basado en que en Morelos existen al menos dos sitios con arquitectura monumental para esta temporalidad como son Chalcatzingo y San Pablo, mientras que en la Cuenca de México solamente se encuentra el cementerio de Tlatilco, se ha argumentado que el centro de mayor importancia regional debió estar en tierras morelenses y no al norte de la Sierra Chichinautzin como se ha considerado tradicionalmente desde hace décadas. (Grove 2010:64-65)

Hace algunos años, en un rescate realizado con motivo del ingreso de alcantarillado en la comunidad de Nexpa, los arqueólogos Norberto González Crespo† y Pablo Mayer Guala† del Centro INAH Morelos, dieron cuenta de la recuperación de una serie de piezas sin que tengamos noticias exactas del contexto inmediato a las que estaban asociadas, pero que al fin, lograron recuperar de una pérdida irremediable en ese proceso constructivo. El material recobrado consta de una serie de figurillas de cerámica, dos vasijas y un sartal de cuentas de piedra metamórfica blanca y caliza. Por el tipo de cerámica sabemos que las figurillas corresponden precisamente al Preclásico Temprano, asociadas directamente a la Subfase Nexpa Temprano (1350-1250 antes de nuestra era). Estas piezas permanecieron en la bodega del Proyecto Xochicalco durante años y ahora en el marco del Proyecto Cuevas Secas. Sur de Morelos a nuestro cargo, donde hemos realizado trabajos de prospección arqueológica en la comunidad de Nexpa, las piezas nos fueron encomendadas amablemente por parte de la Arqueóloga Silvia Garza Tarazona para su análisis. Hablaremos acá en particular de la interesante colección de



Aspecto de las excavaciones de Grove entre los solares de las casas de Nexpa en 1970.

figurillas cerámicas.

Se trata de 16 figurillas femeninas que cuentan con una serie de atributos que comparten entre sí, así como rasgos que diferencian al menos dos grupos de entre ellas. La colección es particularmente interesante por el grado de conservación de las piezas, prácticamente están completas todas ellas, con la ausencia de alguna extremidad o segmento de tocado en unos pocos casos; todas son femeninas; y, pertenecen a una tradición que proviene del Occidente de América Media, espacio donde Nexpa mantendría vínculos muy tempranos. Se ha propuesto que si los procesos de domesticación primaria de especies vegetales comenzaron alrededor del 10 000 años antes del presente en Occidente en secciones de selva baja caducifolia, dentro de altitudes que varían entre los 600 y 1 600 m.s.n.m., comunidades de cazadores-recolectores pretribales semicultores habrían establecido "corredores biológico-culturales arcaicos" desde esta región hacia sitios como el sur del actual estado de Morelos a través fundamentalmente de vías fluviales y cuerpos de agua dulce a través del sistema hidrológico Río Santiago-Lerma-Balsas-Mezcala (Zizumbo et al. 2008). Y esto, habría sido un proceso que se mantendría en curso constante desde ese primer momento, hasta momentos

posteriores donde se sucedieron las primeras aldeas con presencia de cacicazgos en su organización social.

Aunque las figurillas tienen presencia propia en sus características como conjunto, y eventualmente podría haber sido elaboradas localmente, tipológicamente se insertan en una tradición mayor bajo la clasificación que tradicionalmente en la Arqueología del Centro de México ha sido denominada como Tradición J, o figurillas Tipo J, propuesto por Vaillant en la década de 1930.

En Zohapilco, en el sureste de la Cuenca de México, se localizaron cinco ejemplares clasificados dentro del Tipo J, en este sitio se pueden fechar entre 1350 y 800 antes de nuestra era (Niederberger 1976:446, Fig. 300). El Tipo J es toda una tradición que aparentemente procede del Occidente de América Media, y está presente también en Acatzingo, Atlixco y en San Juan Epatlán, en Puebla (Sánchez de la Barquera 1996). Aparentemente su dispersión es amplia, no solo están presentes en Zohapilco con un buen referente cronológico a partir de la estratigrafía, también se localizan en otros sitios del sureste de la Cuenca de México como Xico y Temamatla, también están en Coatepec, en Tlatilco, Azcapotzalco, Ticomán y Zacatenco, pero también en Tlaxcala, y en Xochipala, Guerrero. Asociándose

cronológicamente entre 1400 y 200 antes de nuestra era. (Piña 2007:237)

En la colección de Nexpa el tamaño de los ejemplares varía entre los 9 y 6 cm en su altura, podemos agruparlas en dos conjuntos basados en el tipo de pasta utilizada en su manufactura, así como por su acabado de superficie. El primer grupo pertenece a nueve figurillas de mayor tamaño, su color de la pasta es anaranjado y su acabado de superficie pulido, mientras que el segundo grupo está conformado por ocho figurillas de menor tamaño, su pasta es de color café claro y el acabado de superficie es alisado.

Su técnica de manufactura de ambos grupos incluyó el modelado, y aún fresca la figura le fueron realizados ciertos elementos a través de incisiones que implicaron otorgar la apariencia de textura al cabello, la señal de los dedos de la mano, la boca, y los ojos, que en todos los casos se resolvieron con pequeñas esferas aplanadas con una incisión horizontal. Los ojos marcados horizontalmente con una línea poco abierta, podrían significar, en un ejercicio de la interpretación metafórica, la condición de la muerte, esto es, que las figurillas representan mujeres muertas.

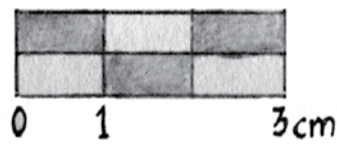
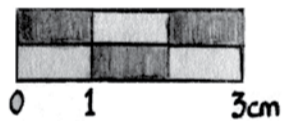
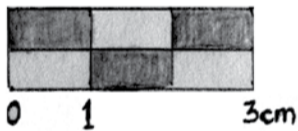
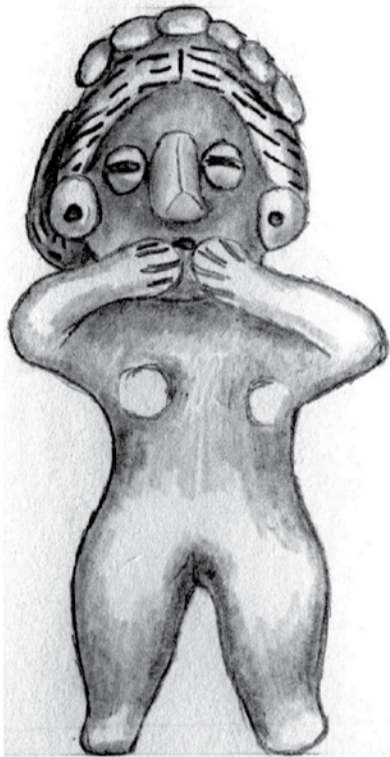
La ausencia de vestimenta en estas figurillas enfatiza sus rasgos femeninos corpóreos como las anchas caderas, la estrechez de la cintura, los senos, piernas bulbosas y pantorrillas prominentes. El único añadido a su desnudez es su peinado, algunas presentan diseños sencillos como el cabello suelto con un tocado en la parte superior, otras tienen el cabello recogido en forma de moño o con dos chongos, mientras una sola de ellas presenta un tocado, posiblemente una corona de flores.

En ciertas figurillas, algunas veces su rostro se levanta hacia el cielo y sus manos cubren su boca, mientras que otras colocan sus manos sobre su pecho o hacia los costados.

Todos estos rasgos asociados, son una serie de signos asociados también a la fertilidad femenina. El corpus de las figurillas de Nexpa representa una exaltación de esa feminidad fértil, sexual y dadora de existencia.

Las figurillas cerámicas representan lo femenino en una comprimida versión, al alcance de la mano y con alto grado de portabilidad. Estas mujeres hechas signos en un soporte semiótico cerámico participaron de esa manera, en el sistema de valores de aquellos aldeanos de hace más de tres mil años asentados en la rivera del Río Cuautla.

El énfasis en su desnudez, en sus calidades asociadas a su capacidad fértil es claro, pues se



Serie de figurillas de de mayor formato de pasta anaranjada y acabado de superficie pulido. (Dibujó Luis Gonzalo Gaviño Vidarte)

trata de mujeres que se encuentran representadas ya con sus caracteres sexuales secundarios desarrollados, ha sido privilegiada en esta serie de signos cerámicos esa condición. Su rostro por otra parte también es momento de detenimiento en quienes produjeron las piezas, su proporción es equiparada en relevancia, a un tercio de la totalidad de su cuerpo en general, los otros dos tercios los ocupan, el torso y las piernas.

La sociedad agrícola de Nexpa mantendría con amplia seguridad para esos momentos de su desarrollo histórico, con una expectativa de vida escasa y un éxito reproductivo mucho menor al que contamos en la actualidad, la preocupación por la fertilidad sería una idea pertinaz en el ciclo de vida humano. De esta forma, encontramos en el sistema de valores antiguo de Nexpa, representaciones antropomorfas de mujeres, más o menos esquematizadas que resaltan los rasgos que se identifican con la fertilidad, aún muertas, pero conservando el aspecto de su capacidad reproductiva.

Es altamente probable que desde esta etapa temprana en Nexpa y en la región en general, nos encontremos ya con la presencia de ordenes sociales establecidos como cacicazgos, sociedades jerarquizadas donde aún no existen clases sociales (Sarmiento 1992:80 y ss.), pero sí grupos dedicados al ejercicio de actividades especializadas de carácter religioso, político, administrativo, institucionalmente establecidas al margen de la producción alimentaria (Sarmiento 1986:50). Sociedades donde se ha consolidado el campo práctico de los especialistas en procesos marginales a la producción primaria, consolidados en el parentesco (Sarmiento 1992). Grove tiene la impresión general que durante esta temporalidad "aparece" y "evoluciona" una sociedad de "élite" que gusta de joyería de jade y objetos suntuosos provenientes de largas distancias (Grove 2010:44).

En América Media, algunas figurillas femeninas se hacían presentes en rituales funerarios acompañando cuerpos en su transición de vida y muerte. Estas piezas, realizadas mediante el modelado manual del barro han sido consideradas como signo de "una entrega a los momentos festivos, eróticos y lúdicos en un auténtico culto a la desnudez del cuerpo, cadenciosamente modelada por la música y la danza" (Solares 2001:253).

La importancia de establecer un género particular en las figurillas, deja claro la expresa intención de que sea ese y no el otro, o quizá un género indefinido el que se represente. Durante el Preclásico Temprano la propensión fue la de representar mujeres y también un sexo indefinido de manera fundamental, no se representaban hombres (Piña 2007:279)

En las figurillas de Nexpa se esquematizan otras partes del cuerpo consideradas de menor importancia de acuerdo al mensaje que intentaba transmitir, como los brazos o las piernas. Es importante señalar que estas piezas estarían quizá, asociadas a un entierro, por ello quizá se tratara de mujeres muertas las que se representaron en las figurillas cerámicas.

En el cuerpo, la humanidad toda ha trazado los caminos del lenguaje, de la comunicación. La corporalidad ha definido a los grupos humanos y ha sido el lugar privilegiado para expresar la imagen del mundo de cada civilización. (Arroyo 2004:8) El cuerpo femenino por su capacidad de depositar y engendrar la reproducción de la vida se asemeja a la naturaleza considerada también sagrada, sin perder de vista, que el útero hace alusión al inframundo, a la muerte entre las sociedades previas a la invasión española en general (López Austin 1980:20).

Con lo que hemos avanzado, podemos afirmar que la función social de la ofrenda de figurillas femeninas en compañía de las vasijas y las cuentas, participaron en un ritual mortuario donde las vasijas contuvieron alimento, el sartal de cuentas adornaba y distinguía la jerarquía social de sujeto enterrado y las femeninas acompañaban con un signo de muerte y fertilidad el trance del sujeto hacia la muerte, la putrefacción y su incorporación a la tierra.

En una aldea como Nexpa hacia el Preclásico Temprano, los grupos sociales se comenzaban a dividir con mayor énfasis y se desarrollaban cacicazgos sólidos. La división social del trabajo implicaba una muy antigua forma de dividir las actividades que se basaba en el género. Aún no existían los dioses en su sentido canónico, pero las figurillas femeninas en sus capacidades de contenedoras de las calidades fértiles y quizá en su condición de muertas, acompañarían a los difuntos. Se trataría además de un campo práctico esparcido en lo nodal, en una gran región de América Media, que habría migrado desde muy temprano desde Occidente, quizá entre los primeros productores de alimentos. Así las figurillas femeninas simbolizaron en parte, el culto a la fertilidad y a la muerte.

#### Bibliografía

Arroyo, Sergio

2004 *Cosmos de arcilla y piedra. Elogio del cuerpo. En Elogio del cuerpo mesoamericano*. Artes de México, México.

Avilés, María

1995 *La Arqueología del Formativo Temprano Chalcatzingo, Morelos, México*. Informe entregado a FAMSI. [http://www.famsi.org/cgi-bin/print\\_friendly.pl?file=94047es](http://www.famsi.org/cgi-bin/print_friendly.pl?file=94047es)

Charlton, Thomas H.; David C. Grove; Philip K. Hopke

1978 *The Paredón, Mexico, Obsidian Source and Early Formative Exchange*. *Science, New Series*. Vol. 201, No. 4358:807-809.

González Morelos, Aldir

1976 *Cacahuamilpa: una comunidad aldeana en el desarrollo mesoamericano*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, ENAH, México.

Grove, David

1967 *The Pre-Classic Olmec in Central Mexico: Site Distribution and Inferences*. En *Dumbarton Oaks Conference on the Olmec. October 28th and 29th, 1967*. Elizabeth P. Benson (Editor). Pp. 179-185. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Harvard University. Washington, D. C.

1970 *San Pablo Pantheon Mound: A Middle Preclassic Site in Morelos, Mexico*. *American Antiquity*. Vol. 35, No.1:62-73.

1974 *San Pablo, Nexpa and the Early Formative Archaeology of Morelos, Mexico*. *Vanderbilt University Publications in Anthropology*. No.12.

1987 *Chalcatzingo in a Broader Perspective*. En *Ancient Chalcatzingo*. David C. Grove (editor), pp. 434-442, University of Texas Press, Austin.

2010 *Morelos, la cuna de la famosa cultura Tlatilco (1200-900 a.C.)*. En *Historia de Morelos. Vol. 2. Tierra, gente, tiempos del Sur. La arqueología en*

*Morelos. Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material*. López Varela, Sandra L. (Coordinadora). Pp. 43-65. Congreso del Estado de Morelos-LI Legislatura, Universidad Autónoma del Estado de Morelos / Ayuntamiento de Cuernavaca, Instituto de Cultura de Morelos, México.

Hirth, Kenneth G.

1987 *Formative Period Settlement Patterns in the Rio Amatzinac Valley*. En *Ancient Chalcatzingo*. Grove, David C. (editor), pp. 343-367, University of Texas Press, Austin, U.S.A.

Lagunas, Zaid

1976 *Enterramientos humanos explorados en Cacahuamilpa, Guerrero*. *Boletín del INAH*. No. 17:41-46.

López Austin, Alfredo

1980 *Cuerpo humano e ideología*. UNAM-IIA, México.

1989 *Hombre-Dios, Religión y Política en el mundo Nahuatl*, UNAM-III, México.

Niederberger, Christine

1987 *Paléopaysages et archéologie pré-urbaine du bassin de Mexico*. Vol 2., Centre d'Études Mexicaines et Centroaméricaines, Collection Études Mésoaméricaines, México.

Piña Chan, Román, and Valentín López González

1952 *Excavaciones en Atlahuacán, Morelos*. *Tlatoani* Vol.1, No.1:12-15.

Piña Villalobos, Luisa Eugenia

2007 *Proyecto SOMA. Una propuesta metodológica para el estudio de figurillas cerámicas antropomorfas*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. ENAH, Ciudad de México.

Sánchez de la Barquera Arroyo, Elvia Cristina

1996 *Figurillas prehispánicas del Valle de Atlixco, Puebla*. Colección Científica 334, INAH, México.

Sarmiento, Griselda

1986 *La sociedad cacical agrícola. Hipótesis y uso de indicadores arqueológicos*. *Boletín de Antropología Americana*. No. 13:33-63.

1992 *Las primeras sociedades jerárquicas*. Colección Científica No. 246, INAH, México.

Serra Pucho, Mari Carmen

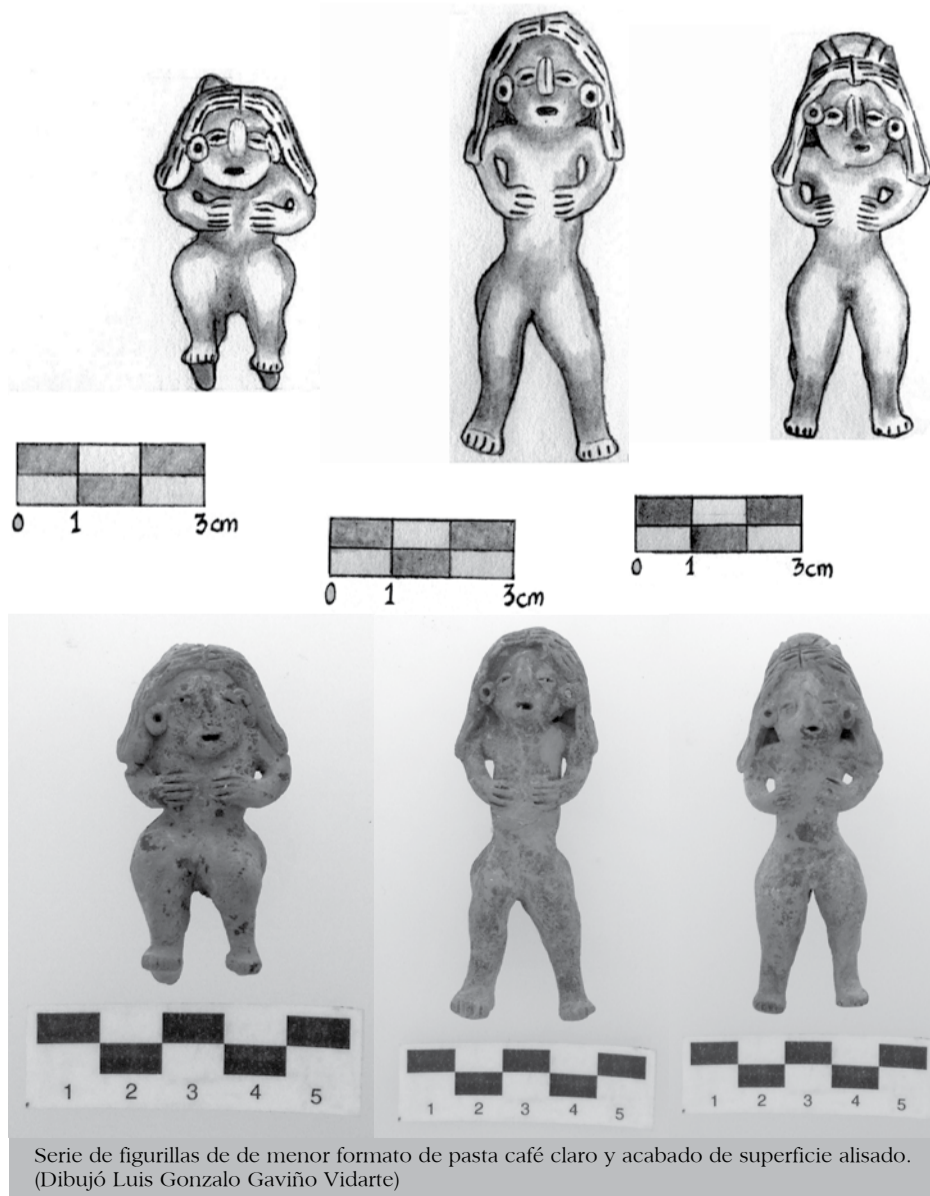
1996 *Evidencia e indicadores arqueológicos de la presencia femenina en Xochitécatl, Tlaxcala, México* en *Anales de Antropología*, No. 33, México, pp. 207-236.

Solares, Blanca

2001 *La cara femenina de Dios. Aproximaciones al fondo matriarcal mesoamericano*. En *Los lenguajes del símbolo. Investigaciones de hermenéutica simbólica*, España, Antrophropos, CRIM.

Zizumbo Villarreal, Daniel; García Marín, Patricia Colunga

2008 *El origen de la agricultura, la domesticación de plantas y el establecimiento de corredores biológico-culturales en Mesoamérica*. *Revista de Geografía Agrícola*, No. 41: 85-113.



Serie de figurillas de menor formato de pasta café claro y acabado de superficie alisado. (Dibujó Luis Gonzalo Gaviño Vidarte)

## Zona arqueológica Teopanzolco

### Ubicación

La zona arqueológica de Teopanzolco se localiza dentro de la ciudad de Cuernavaca, en la colonia de Vista Hermosa.

### Horario de Visita

De lunes a domingo de 9:00 a 18:00 hrs.  
Venta de boletos hasta las 17:30 hrs.  
Admisión general: \$ 42.00  
Entrada libre a nacionales menores de 13 años, estudiantes, maestros, pensionados, jubilados, mayores de 60 años y personas con capacidades diferentes. Domingos entrada gratuita para nacionales y extranjeros residentes.

Tels.: (777)314-12-84



## a fuego lento

céramica y bronce de

## Karen Lovenguth



fotografía: Nadja Mamun

"Mujer", 2013

Museo Exconvento de Tepoztlán

De noviembre 2013 a enero 2014



### Museo Histórico del Oriente "Casa de Morelos"

Callejón del Castigo Núm. 3 Col. Centro  
Cautla, Morelos



Martes a domingo de 9:00 a 17:30 hrs.

Admisión general: \$ 35.00

Entrada libre a nacionales menores de 13 años, estudiantes, maestros, pensionados, jubilados, mayores de 60 años y personas con capacidades diferentes. Domingos entrada gratuita para nacionales y extranjeros residentes.

Tel.: (735)352-83-31

[www.morelos.inah.gob.mx](http://www.morelos.inah.gob.mx)

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez  
Luis Miguel Morayta Mendoza

Israel Lazcarro Salgado  
Raúl Francisco González Quezada

Coordinación editorial de este número: **Raúl Francisco González Quezada**  
Diseño y formación: **Joanna Morayta Konieczna**

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores



## el tlacuache



Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

[www.morelos.inah.gob.mx](http://www.morelos.inah.gob.mx)